

Mapa Mulata

026 • www.revistamariamulata.com

Jaime Álvarez en portada. Fotografía, efecto acuarela, creado por Candelaria Martínez, 2026.

[DESTACADO]

Jaime Álvarez Llanos: **una mirada a la educación** **y el posconflicto**

Alejandra Moreno Astwood

[OPINIÓN]

Eduardo Galeano: **tras la huella de los Tayrona**

Laurian Puerta Ordóñez

[BIBLIOTECONOMÍA]

La palabra como resistencia **en un «mundo en llamas»**

Alfonso Avila Pérez

[VADEMÉCUM]

Las voces de hoy

María Fermentada

Shonny

Carlos Acosta

José Gastelbondo

[PANEGÍRICO]

La casa en el aire: **recepción del realismo mágico** **vallenato en la academia** **puertorriqueña**

Lucía Margarita Cruz Rivera

[MICRÓFONO ABIERTO]

Roberto Saldanha / Kátia Ríos

Mary Gucc / Carlos Ibarra

María Rojo Villanueva

Vielka Argelis Gutiérrez Domínguez

Nancy Contreras González

Angelo Torchía

Hussein Habasch

Alexandra Nicod

Reina Felisa Castro

Cecilia Corella Ramírez

Mariano Acuña Acuña

David Ramos

José A. López Meza

Juliana Taboada



Adriana Acosta Álvarez
coordinadora editorial

En esta ocasión, *MaríaMulata* reúne voces del mundo con distintos registros de enunciación. Este número articula textos que transitan entre la reflexión cultural y la experiencia global, íntima y social. Un espacio de cruce entre perspectivas.

Iniciamos con un texto del reconocido periodista *Laurian Puerta Ordoñez*, evocando a uno de los escritores más influyentes de la izquierda latinoamericana, *Eduardo Galeano*.

En **destacado**, *Jaime Álvarez Llanos* es analizado por *Alejandra Moreno Astwood* quien decide hacer un análisis de su obra *Competencias ciudadanas*. En **vademécum**, *José Gastelbondo* propone Las voces de hoy, una serie de textos que presentan miradas sobre la cultura caribeña contemporánea. A esta sección se suman *María Fermentada*, *Shonny* y *Carlos Acosta* artistas que aunque difieren en enfoque y forma, comparten el interés por las maneras en que la cultura y el arte se viven y se narran en el presente.

En la sección **opinión**, *Lucía Margarita Cruz Rivera* presenta *La casa en el aire: recepción del realismo mágico*

vallenato en la academia puertorriqueña, un ensayo que relaciona la recepción académica del vallenato con sus ires y venires entre la música y la tradición, y entre el relato y análisis cultural.

Esta edición se articula con la *novena versión del Festival Internacional de Poesía Clemencia Tariffa*, que se realizará entre el 11 y el 17 de mayo en el municipio de Agustín Codazzi, Cesar. El festival reúne voces en torno a la poesía, la literatura y las expresiones culturales.

Es así, como en **micrófono abierto** participan los poetas internacionales invitados a esta novena edición: *el dúo Robertho y Katia* (Brasil); *Cecilia Corella Ramírez* y *Nancy Contreras González* (Ecuador); *Mariano Acuña* (Chile); *Angello Torchia* (Italia); *Husseín Habasch* (Kurdistán); *Mary Grucc* y *Carlos Ibarra*, junto a *Reina Felisa Castro* (México); *Vielka Argelis Gutiérrez* (Panamá); *María Rojo* (Perú); *Alexandra Nicod* (Suiza/España). Se suman los poetas emergentes *José A. López M.*, *David Ramos* y *Juliana Taboada*.

Estas voces amplían el alcance de la revista. Muestran la circulación de la poesía en distintos contextos de producción y lectura.

En *MaríaMulata*, la palabra funciona como espacio de diálogo entre lo escrito y lo que circula fuera del texto. Esta edición invita a leer el Caribe como un conjunto de perspectivas expresadas desde distintos lugares y registros.

Maríamulata

Mayo de 2026
Edición No.102 Año 12

www.revistamariamulata.com
santabarbaraediciones@gmail.com
WhatsApp +57 310 7226137
Barranquilla, Atlántico, Colombia.

Alfonso Avila Pérez
Director fundador

Camilo Avila Bustos
Director

Adriana Acosta Álvarez
Coordinadora editorial

Billie Jean Madera García
José Gastelbondo Sánchez
Diana Margarita Juliao Urrego
Alejandra Herrera Lora
Comité Editorial

Dayana Urina
Carlos Merchán Céspedes
Diseño / maquetación

©www.revistamariamulata.com, su logotipo diseño y estructura son productos y marcas debidamente registradas de **Santa Bárbara Editores EU.**, su uso sin previo permiso de los dueños del derecho legal es causal de delitos, y se aplicará la Ley vigente. Los textos, artículos y opiniones aquí expresadas son de uso del derecho de cada autor, columnista o en su defecto interprete y por tal razón no determina ni la política ni el criterio de la revista, del comité editorial y de sus miembros quienes solo han permitido su reproducción como medio.

Se permite la reproducción de los textos aquí expuestos previa citación de la fuente.

Jaime Álvarez Llanos: una mirada a la educación y el posconflicto



Alejandra Moreno Astwood
comunicadora social - periodista

Hablar de formación ciudadana en Colombia, después de todo lo que hemos vivido, no es un ejercicio neutro ni mucho menos cómodo. Sin embargo, así se enseña, como si ser un buen ciudadano fuera solo un conjunto de normas que se memorizan y no una práctica que debe construirse y, en especial, vivirse.

El texto *Competencias ciudadanas. Formación de ciudadanía en la escuela*, vinculado al trabajo de Jaime Álvarez Llanos, parte de una preocupación legítima y es el lugar de la educación en un país que insiste en nombrarse en posconflicto, aunque la violencia —con otras caras— siga presente. Sin embargo, el planteamiento del libro obliga a formular una pregunta incómoda: ¿qué tipo de ciudadanía estamos formando cuando la escuela sigue operando bajo lógicas que poco tienen que ver con la democracia?

Lo cierto es que sí hablamos de participación, de derechos, de convivencia, más en la práctica, la escuela sigue siendo un espacio donde se obedece más de lo que se cuestiona. En ese punto, el debate excede lo pedagógico y se convierte en una cuestión política.

No es casual que Paulo Freire siga siendo tan necesario. Cuando él hablaba de la educación como una práctica de la libertad, no lo hacía desde la teoría vacía, sino desde contextos atravesados por la desi-

gualdad y la exclusión, muy cercanos al nuestro. Su crítica a la “educación bancaria” sigue vigente: seguimos depositando contenidos en estudiantes a quienes rara vez se les reconoce como sujetos que piensan, que dudan, que incomodan.

“
La escuela debe ser un espacio de transformación; esa es la premisa, que las aulas dejen de ser escenarios donde todo siga igual, aunque cambiemos el discurso
”

Henry Giroux advierte que la escuela es un lugar donde se reproducen relaciones de poder, cuando pudiera ser el lugar perfecto donde transformarlas. El problema es que esa posibilidad se neutraliza desde

La Universidad Simón Bolívar y Santa Bárbara editores, presentaron en el Museo Bibliográfico de Autores del Caribe el libro **Competencias ciudadanas. Formación de ciudadanía en la escuela: saberes, investigación y actividades de aprendizaje** de Jaime Alfonso Álvarez Llanos y Gilberto Rincón Caro. La conducción fue realizada a por Adriana Acosta A, bajo la dirección de Alfonso Avila y Jorge Artel.

presentación en Barranquilla.
27 de marzo de 2026



dentro, con currículos fragmentados, prácticas autoritarias disfrazadas de orden, con una idea de ciudadanía que se queda en lo legal y se distancia de lo estructural.

El libro intenta moverse más allá, en especial cuando propone leer la Constitución de 1991 como resultado de tensiones históricas. Tal enfoque desestabiliza la idea de que la ciudadanía es algo dado. Invita a pensar la ciudadanía como una conquista histórica siempre inacabada, e incluso ahí hay un límite.

De hecho, cuando la formación ciudadana se ancla demasiado en lo normativo, corre el riesgo de quedarse en la superficie. Saber qué dice la ley no garantiza entender las condiciones que hacen que esos derechos no se cumplan. Y mucho menos garantiza la capacidad de transformarlas.

Los hallazgos del libro en instituciones educativas de Barranquilla preocupan. Existe una distancia evidente entre el discurso y la práctica. La ciudadanía se invoca dis-

el libro



«Los autores de esta obra, Jaime Álvarez y Gilberto Rincón, muestran su capacidad de combinar los debates teóricos de actualidad con las necesidades que tienen maestros y maestras en el día a día y más específicamente en temas como el que les ha apasionado durante varios años, y sobre el que han dictado innumerables conferencias: la formación de ciudadanía en la escuela. Esto es lo que ofrece en este libro, un acompañamiento que incluye no solo fundamentación, articulación constitucional y hallazgos de investigación, sino también actividades y talleres para planear, implementar y evaluar competencias ciudadanas en el aula y en el entorno escolar.»

Manuel Jair Vega Casanova

Sociólogo
Magíster en Estudios Políticos y Económicos
Docente investigador UniNorte

cursivamente; sin embargo, se enseña desde modelos que no permiten ejercerla. Se promueve el respeto y no el pensamiento crítico. Se habla de participación y, a pesar de ello, esta se invoca en espacios donde las decisiones siguen siendo verticales.

En consecuencia, ¿qué estamos formando realmente?

No basta con incluir la ciudadanía en el currículo si la escuela, en su funcionamiento cotidiano, sigue reproduciendo exclusión, silencio, jerarquías incuestionadas. Justo en ese ámbito la propuesta de transversalidad cobra sentido, pero también exige mucho más de lo que a veces se reconoce. No se trata únicamente de modificar contenidos; es imperativo transformar las relaciones que estructuran la vida escolar.

Incorporar debates, proyectos o simulaciones democráticas puede abrir caminos, sí. Pero si esas prácticas no van acompañadas de una transformación más profunda —de la forma en que se ejerce la autoridad, de cómo se escucha a los estu-

«El texto de Jaime Álvarez Llanos, parte de una preocupación legítima: el lugar de la educación en un país que insiste en nombrarse en posconflicto, aunque la violencia —con otras caras— siga presente. Pero más allá de esa intención, lo que realmente queda sobre la mesa es una pregunta incómoda: ¿qué tipo de ciudadanía estamos formando cuando la escuela sigue operando bajo lógicas que poco tienen que ver con la democracia?»

Alejandra Astwood
presentación en Bogotá DC., FILBo'38
4 de mayo de 2026



diantes, de cómo se gestionan los conflictos—, corren el riesgo de quedarse en lo simbólico.

Giroux plantea que la escuela debería ser una esfera pública democrática. Es preciso que esa esfera se construya y, sobre todo, se dispute, aunque implique ceder control, reconocer otras voces, aceptar el conflicto como parte del aprendizaje.

Es en ese plano donde este tipo de textos resultan valiosos, aunque insuficientes si no se leen de forma crítica, porque el problema que abordan es mucho más profundo que cualquier propuesta pedagógica. Tiene que ver con las condiciones materiales de la educación y con la formación docente, con las desigualdades que atraviesan a los estudiantes incluso antes de entrar al aula.

En un país donde la violencia de género, la exclusión social y las múltiples formas de desigualdad siguen marcando la vida cotidiana, hablar de ciudadanía sin tocar esas

los autores



Doctor en Historia Iberoamericana y doctorando en Ciencias de la Educación. Magíster en Historia y Licenciado en Ciencias Sociales. Profesor de la Universidad del Atlántico durante 37 años, coordinador de la Maestría en Historia, autor de cinco libros y miembro de asociaciones colombianas y latinoamericanas de historiadores.



Especialista en Gobierno y Políticas Públicas, profesional en Administración y Finanzas. Experto en educación, empleo y ciudadanía digital. Creador de contenidos virtuales, asesor pedagógico y promotor cultural con amplia experiencia en proyectos educativos nacionales.

realidades es, en el mejor de los casos, ingenuo; en el peor, irresponsable.

Pensar hoy la formación ciudadana también exige incomodar, preguntarse a quién sirve lo que enseñamos y qué posibilidades estamos cerrando cuando no permitimos que los estudiantes cuestionen el mundo que habitan.

Reducir la formación ciudadana a la prevención de conflictos o a la promoción abstracta de la convivencia supone empobrecer radicalmente su alcance político. Se trata de formar sujetos capaces de leer críticamente su realidad y de intervenir en ella. Y eso, inevitablemente, desborda los límites de cualquier currículo.

La escuela debe ser un espacio de transformación; esa es la premisa, que las aulas dejen de ser escenarios donde todo siga igual, aunque cambiemos el discurso.

Tal vez en ello consista el verdadero desafío de formar ciudadanía.



Eduardo Galeano: tras la huella de los Tayrona



Laurian Puerta Ordoñez
periodista y abogado
editor de contenidos @ZonaCero

Recuerdos del corto viaje con el escritor uruguayo, por Mamatoco y Taganga.

Caminábamos las angostas y destapadas calles de Mamatoco, en Santa Marta, cuando Eduardo Galeano se detuvo. Cerró los ojos y comenzó a respirar profundo.

—¡Café hecho con leños!

Demoré unos segundos en asimilar lo que me decía.

—Claro,— le dije. —Es café hecho con leña. En un fogón, en el patio.

—¿Vos conoces a los dueños de la casa?

—¡Claro! — Y de inmediato abrí el portón.

Estábamos en Mamatoco, un corregimiento de Santa Marta, donde

había pasado parte de mi niñez, feliz, y conocía todas las casas y todos los patios, asegurados por un portón.

—¿Quién anda por ahí?— Se escuchó una voz ronca, cuando estábamos en el patio.

—¡Otro de tus hijos! Sal pronto que quiero tinto bien caliente.

Eran las diez de la mañana de enero de 1983 y Eduardo Galeano, el escritor, periodista e investigador uruguayo, autor de *Las venas abiertas de América Latina* había cumplido otro de sus sueños: visitar antiguos territorios de los Tayrona.

Nos habíamos conocido el 2 de diciembre de 1982, en Bogotá. En la capital de la República se celebraba el *I Encuentro Nacional de Escritores* y Eduardo Galeano era el invitado especial.

Durante el lanzamiento del primer tomo de *Memorias del fuego*, en el auditorio 'León de Greiff', en la Universidad Nacional, en Bogotá, se celebraba un foro sobre la invasión española a territorios amerindios y, después de mi corta intervención, parafraseando las crónicas de Juan de Castellanos (*Elegías de Ilustres Varones de Indias*) y parte de los estudios del antropólogo austriaco Gerardo Reichel-Dolmatoff, Eduardo Galeano se interesó en dialogar conmigo.

Un mes después estábamos en Santa Marta, en compañía del escritor atlanticense Martiniano Acosta,

profesor y narrador radicado en la capital del Magdalena.

—Dolores, Eduardo, quiere probar tu café.

—Ya voy mijo. Tu sabes que estoy vieja y achacada.

Soltó la carcajada.

A contraluz, en el marco de la inmensa puerta, apareció Dolores, una mamatoquera raizal, bailadora de cumbiamba en torno a San Agatón, el santo patrono del Carnaval en Mamatoco y Taganga.

No bien había aparecido en el patio, cuando se regresó de inmediato, gritándome desde la sala de su casa.

—Hoy no hay tinto mijo— ¿Cómo está tu mamá, Amada? No sé de ella.

Eduardo Galeano me miró incrédulo. —¿Cómo que no hay café?— dijo señalando el fogón.

Me tocó ingresar a la casa.

—¿Cómo se te ocurre a ti que le voy dar tinto en totuma a ese gringo, ah? No señor.

Me tocó explicarle que Eduardo a pesar de ser alto, mono, de ojos azules, no era gringo, que era un escritor que andaba tras las huellas de los indígenas y que quería escuchar sus historias y tomar tinto hecho en fogón.

En torno al fogón Eduardo Galeano

se tomó tres totumas de café y escuchó las más inverosímiles historias de San Agatón, de los marimberos, de Lucho Barranquilla, de brujas, espantos, y de las parrandas en el Salón de Héctor Avendaño.

A Eduardo sólo le brillaban más sus ojos y tomaba notas como un estudiante en labor de campo.

Allí también conoció el achiote, nombrado en las crónicas de Juan de Castellanos, y sus utilidades, hasta que Dolores se puso de pie y le espetó: mire docto, no siga tomando café que después no va a poder dormir. Y tu, (señalándome a mí) vete ya que me toca hacer aseo y lavar, antes que me regañe tu mamá, antes de soltar una sonora carcajada y darnos un abrazo.

Nuestra segunda parada fue en Taganga.

Al llegar, desde la carretera vimos el mar ancho y ajeno.

—¡Qué belleza! — Exclamó.

Después, una lancha nos llevó hasta Playa Grande, aún virgen y poco visitada. Estaba sola. Solo para los tres.

De pronto, de lo alto apareció, esta vez sí, una gringa, alta y esbelta, custodiada por un enano.

Sin pensarlo dos veces, se hicieron a un lado de nosotros, a pesar de la extensa que era la playa.

Todos nos miramos.

—Cipote bollo—, le dije a Martiniano.

—Un fenómeno—, exclamó Eduardo.

Al final terminamos dialogando.

La gringa era estudiante de una maestría en Literatura Latinoamericana en una universidad de Bogotá y había escogido para su tesis de grado a tres escritores latinoamericanos: Mario Benedetti, Jorge Luis Borges y Eduardo Galeano.

—No le digáis que soy Galeano—

La pregunta era obligada.

¿Cómo conociste y te enamoraste de estos tres escritores?

La gringa nos contó que su padre había sido agregado militar en Argentina y Uruguay. Ahora prestaba sus servicios en la embajada en Bogotá.

Eduardo Galeano entró en un mutismo. Se crispó. Sus ojos se pusieron rojos. Su rostro fue surcado por la tristeza.

Para exorcizarse se lanzó al mar.

Me di cuenta que había algo que no encajaba. También me zambullí.

—Es que el padre de ella era un asesor de los torturadores de mi país. Fui una de sus víctimas.

El ambiente se hizo tenso. A lo lejos, una legión de alcatraces planeaba

sobre nuestras cabezas. Fue un espectáculo maravilloso que disipó las tensiones.

Cuando miramos hacia la playa, la gringa y el enano se despedían. Desandaban el camino por el cerro.

En forma socarrona y siempre acuñando frases con mucho humor, Eduardo Galeano me susurró: *'Búscala. Si podéis mamártela los pueblos del mundo te lo agradecerán'*. Esa frase me quedó grabada para toda la vida.

Dos años después, en el marco de una Feria del Libro en Bogotá, me encontré nuevamente con el escritor. Todas las historias que le había contado Dolores las había recreado en el segundo tomo de *'Memorias del fuego'*, que ahora presentaba en Bogotá.

Cuando firmaba autógrafos, me le acerqué y le recordé la frase. De inmediato me reconoció.

Después, con nuestro colega y amigo *Jorge Cura Amar* hicimos planes para viajar a Uruguay y entrevistarlo, pero todo quedó en planes.

En este lunes nos arrugó el alma saber que ha muerto, a los 74 años, víctima de un cáncer de los pulmones, pero conservamos su imagen jovial, vital y siempre acuñando frases de buen humor.

Paz en su tumba!

La casa en el aire: recepción del realismo mágico vallenato en la academia puertorriqueña



Lucía Margarita Cruz Rivera
docente e investigadora
universidad Interamericana, Puerto Rico

La reflexión presentada en el Congreso de Investigación sobre Lengua y Cultura 2026, celebrado en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Humacao, constituyó un espacio de convergencia entre tradición oral, teoría literaria y sensibilidad caribeña. El eje central se articuló en torno a la lectura del vallenato como un corpus narrativo vivo, en el que convergen elementos del realismo mágico: la naturalización de lo extraordinario, la coexistencia de planos temporales y la construcción simbólica de la memoria colectiva, entre otros.

La canción *La casa en el aire*, del compositor *Rafael Calixto Escalona Martínez*, fue abordada como texto fundacional en el que lo imposible se vuelve cotidiano, revelando una poética que dialoga con las estructuras narrativas de la literatura

latinoamericana. También se analizaron otros cantos como *El jerre jerre*, del mismo autor; *La diosa coronada*, de *Leandro Díaz*; y *Almas felices*, de *Iván Villazón*. Presentar este enfoque en Puerto Rico implicó un ejercicio de traducción cultural. El público académico puertorriqueño, si bien familiarizado con el realismo mágico a través de la narrativa de *Gabriel García Márquez*, encontró en el vallenato una dimensión distinta: una literatura cantada, sostenida por la oralidad y la memoria.

La recepción fue particularmente significativa, evidenciando un interés genuino por explorar las conexiones entre la música popular colombiana y la teoría literaria.

Gran parte de los fundamentos que sostienen esta propuesta investigativa se nutren de una experiencia vital y formativa en el Caribe colombiano. La participación reiterada en el *Festival Internacional de Poesía y Encuentro Nacional de Declamadores Clemencia Tarifa*, celebrado en Agustín Codazzi, Cesar, Colombia, ha sido determinante en la consolidación de una mirada crítica sobre la vallenatología. Si bien existía un acercamiento previo al género, el contacto directo con el territorio, el diálogo con su gente y las visitas a espacios emblemáticos como Valledupar permitieron comprender el vallenato como objeto de estudio y como una experiencia vivida. Así, la investigación se inscribe en una epistemología del encuentro, donde la teoría se articula con la vivencia.

La experiencia de la ponencia trascendió el ámbito expositivo para convertirse en un acto de diálogo caribeño. En este intercambio, el vallenato dejó de ser únicamente una expresión regional colombiana para inscribirse en un horizonte más amplio de prácticas culturales compartidas en el Caribe, del cual mi patria, Puerto Rico, orgullosamente forma parte. La audiencia acogió el tema con entusiasmo y participó activamente en la discusión, reconociendo en el vallenato resonancias propias de la tradición oral puertorriqueña.

La recepción positiva de esta investigación ha propiciado nuevas invitaciones académicas dentro de Puerto Rico, lo que anticipa una circulación ampliada de esta propuesta en diversos espacios universitarios y culturales. Este interés confirma la pertinencia del estudio del vallenato como discurso literario y como archivo simbólico y vivo del Caribe.

Los fundamentos teóricos de esta aproximación se apoyan en los postulados sobre realismo mágico de *Gloria Bautista Schwartz* y en textos esenciales para la vallenatología, entre ellos *Poética de la cultura vallenata*, de *José Atuesta Mindiola*; el trabajo pionero sobre el estudio del vallenato de *Consuelo Araújo Noguera*, *La Cacica (Vallenatología, Escalona y Lexicón de Valle de Upar)*; y la obra *100 años de vallenato*, de *Pilar Tafur* y *Daniel Samper Pizano*.

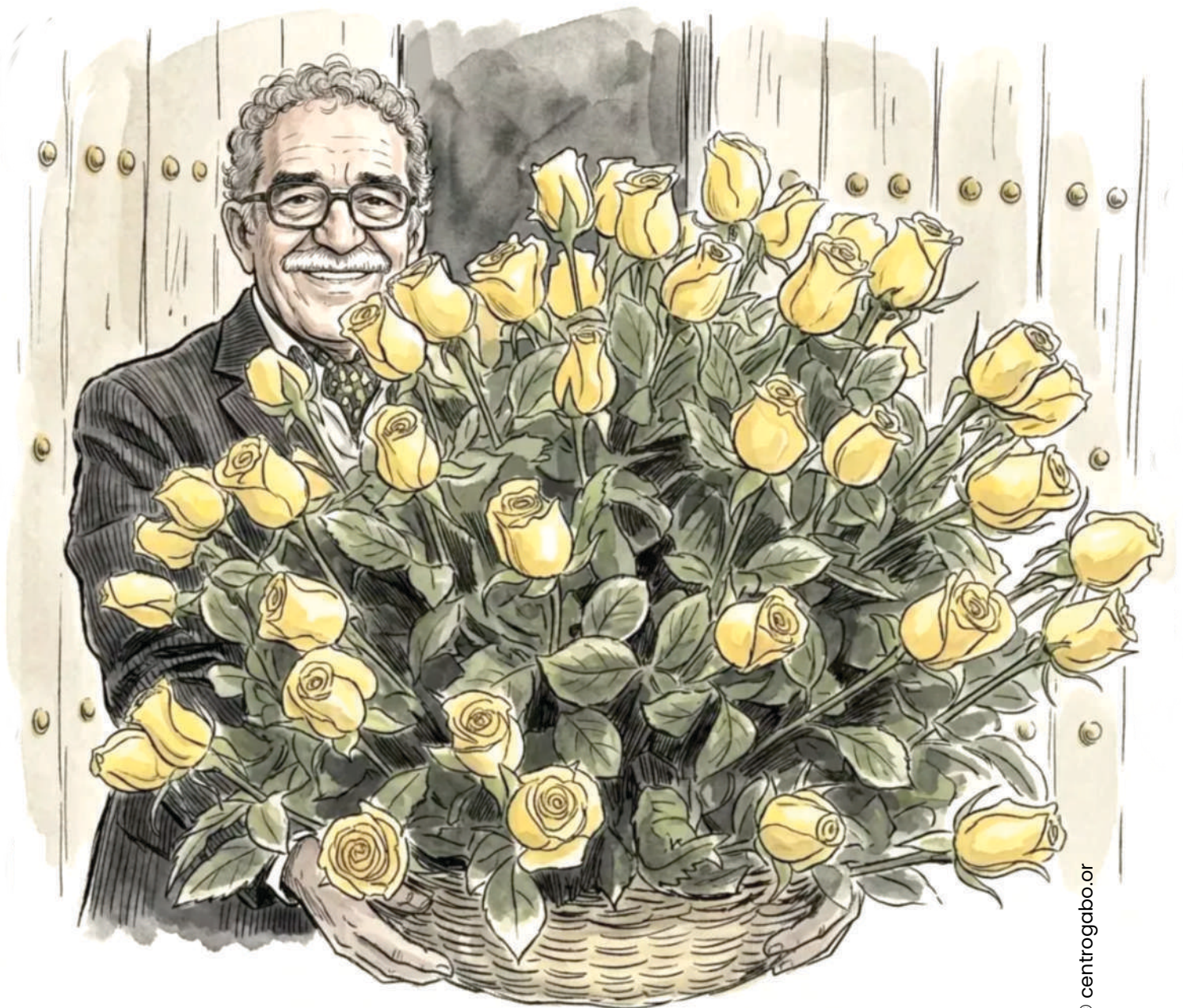
Estas referencias permiten articular una lectura crítica que reconoce el

valor estético, histórico y cultural del género.

Reafirmé, con esto, la vigencia del realismo mágico como categoría interpretativa en la literatura escri-

ta y en las manifestaciones orales y musicales. En los cantos vallenatos, como en las páginas de la narrativa latinoamericana, lo maravilloso habita. Y en ese habitar compartido, el Caribe se reconoce a sí mis-

mo. Sigán custodiando la parte de mi corazón que se encuentra en el Valle, en el Palo de Mango, en el Guatapurí, en la Sirena de cara al sol, en las noches de parrandas y en los cañaguates florecidos.



© centrogabo.or

Las voces de hoy



José Gastelbondo Sánchez
filósofo y humanista

La revista *MaríaMulata* surge del esfuerzo colectivo de distintos actores culturales del Caribe: escritores, músicos y pensadores. Esta iniciativa marca un hito en la región y funciona como carta de presentación ante el resto del país, al afirmar que en el Caribe existe una producción cultural e intelectual activa, diversa y en constante diálogo con su entorno. Más que un discurso cerrado, este proyecto articula un relato compartido sobre quiénes somos, lo que pensamos y lo que no estamos dispuestos a callar. Una forma de construir identidad en movimiento.

Es, además, un acto de resistencia frente a la superficialidad, el silencio y la idea de que la cultura es un “placer secundario”, cuando en realidad constituye una necesidad humana. Hoy, más que nunca,

hacen falta espacios como este: lugares que permitan reconocernos, interrogar lo que somos y seguir apostándole, día a día, a los placeres del alma.

De la mano del comité editorial, presentamos un giro en la revista: una propuesta que incorpora nuevas perspectivas que se consolidarán en sus pilares fundamentales — arte, música, literatura, historia y crítica social—. Las voces de hoy es un proyecto a largo plazo que irá tomando forma de manera gradual, incorporando miradas que inspiren, creen y se arriesguen. Este es el inicio de un recorrido de transformación en el que convergerán voces conocidas y emergentes. Releeremos el Caribe desde nuevas experiencias, sensibilidades y formas de entender el territorio. Este espacio reunirá, más que autores, a amigos, compadres, mentores y aprendices, en la construcción de un futuro cultural amplio y en constante expansión. A fin de cuentas, hemos intentado situarnos en una posición de vanguardia en un tiempo en el que todo ocurre con rapidez y en el que abrir un libro puede ser casi un acto de resistencia.

En esta edición presentamos a tres jóvenes que exploran distintas formas de arte desde una búsqueda profundamente personal y que se han destacado en sus respectivas disciplinas. Este es un abre bocas de lo que vendrá en los próximos números: una renovación de voces que aportan aire fresco a la historia que seguimos escribiendo.

Esta es una invitación a los jóvenes del Caribe: atreverse, crear. Porque el Caribe se lee, se piensa y se habita. Los jóvenes talentos deben ser cuidados y cultivados; en ellos están las raíces de los árboles que mañana nos darán sombra.

El arte de transformarse

María Fermentada
Artista Contemporánea
Instagram: @mariafermentada

No tengo muy claro qué es el minimalismo.

Mentira, sí sé... pero me importa lo mismo que a un pirata saber de uñas acrílicas.

Lo mío es otra cosa.

Para mí, ¡más es más! Más color, más textura, más emoción. Más capas, más historia, más vida.

Y si hay algo que me enorgullece incluso más que ser artista, es haber nacido en la costa Caribe colombiana.

Porque crecer aquí es entender desde temprano que el color no es exceso, es lenguaje. Que la intensidad no molesta, vibra. Que la vida no se mide, se siente.

Pinto así, como se vive acá. Sin tanto cálculo. Sin pedir permiso. Sin tanto parapeto ni estructura, sin

boceto a lápiz. No, no, no. Nada de eso.

Aquí en mi mundo vivimos al límite, relajados, sin sobrepensar tanto.

También tiene que ver con quién soy.

Soy rebelde por naturaleza. Nací con alas libres. Y lo que más me gusta de pintar es eso: en mi pintura mando yo. Pintar es mi forma de no encajar; tampoco me interesa hacerlo. En el arte encontré un lugar sin reglas.

Un espacio donde hago lo que quiero, donde tengo mi propio estilo y no necesito la aprobación de absolutamente nadie, donde no hay una forma correcta de hacer las cosas. Solo está lo que siento... y lo que decido hacer con eso.

Desde pequeña me gustaba el color, el desastre, la pintura y las tijeras. Amaba desarmar cosas y recrearlas; duraba largas horas sentada pintando collages completos en una hoja. Jamás imaginé que esos pasatiempos de mi niñez se convertirían en el sueño de mi vida.

Hubo un momento en el que entendí algo importante: esto no es solo lo que hago, es lo que me sostiene. Siento que Dios me dio este don para sobrevivir, para salvarme. Que en mis manos hay un mundo entero por crear, por transformar, por decir lo que a veces no se puede decir de otra forma.

Nunca estudié arte. Simplemente



es algo que se me da, no sé. Quizás soy la favorita de Dios, jajaja.

Y eso... es un regalo enorme.

Mi nombre, María Fermentada, viene desde la universidad; no tengo una historia divertida que contar al respecto porque no sé ni de dónde salió, pero luego, cuando comencé a vincularme con el mundo del arte, supe que debía seguir llamándome así porque es tal cual mi proceso: uno no siempre está "listo", uno está en proceso. Fermentando. Cambiando. A veces un poquito revuelto... pero creciendo.

Fermentar no es un proceso perfecto. Y mi arte tampoco lo es.

Creo firmemente en el arte como la herramienta más potente para evocar emociones y movilizar sentimientos; crear obras de arte nos permite transmitir un mensaje. La creatividad en todas sus formas me permite atravesar lienzos, paredes, objetos, pieles y corazones.

Si hay algo que he aprendido en estos años es que la vocación no es suficiente; estoy segura de que te has planteado en más de una ocasión lo feliz que serías si pudieras vivir exclusivamente de tu creatividad.

Pero lo ves inalcanzable, ¿verdad?

Lamentablemente, al principio no es fácil monetizar tu trabajo. Es en verdad difícil hacer frente a una serie de garantías que tendrías aseguradas si tuvieras otra profesión y trabajaras para otros, pero un día asumí esta gran responsabilidad y solo yo sé cuánto me ha costado, cuántas puertas, personas y días enteros de largo trabajo he pasado para hoy escribirles con la seguridad de que... ¡Soy una artista que vive y ama lo que hago!

Estoy muy vinculada con las alas; los ángeles son mis amigos más fieles y poco a poco he integrado eso a mi arte, pero no son las típicas alas perfectas. Me gusta hacerlas agrietadas.

Porque para mí, volar no es estar intacto. Es seguir, incluso cuando uno se ha roto un poquito. Es aprender a levantarse sin tener todo resuelto.

También están muy presentes las flores y los colibríes.

Las flores en mi trabajo no son tímidas. Son grandes, intensas, ocupan espacio. Como todo lo que quiere ser visto de verdad.

Y los colibríes... mis amados colibríes, ¡me encantan! Esos tienen algo especial.

Son pequeños, pero están llenos de energía. Siempre en movimiento, siempre presentes. En mis murales muchas veces representan conexión, familia y momentos que están vivos.

Me gusta mostrar mi espacio porque esto habla mucho de lo que soy. Cada elemento tiene su historia, pero al final todo se junta en una sola cosa. No hay un solo objeto en esta casa que no tenga una historia para contarles.

Ser artista, para mí, no es solo pintar. Es una forma de ver la vida.

Nací para esto, nació siendo una artista, solo que no lo sabía y la vida me golpeó y me golpeó hasta que me trajo hasta aquí, hasta este momento en donde ustedes me están leyendo.

Es entender que lo que uno vive, incluso lo más difícil, puede convertirse en algo bonito, quizás imperfecto, pero sí real.

No hago arte para decorar espacios. Hago arte para recordar que seguimos vivos.

Mi camino no empezó desde la técnica, empezó desde la necesidad. La necesidad de expresarme, de sobrevivir emocional y económicamente, de darle forma a todo lo que no sabía cómo decir. Con el tiempo entendí que ese impulso no era debilidad, era un don. Una herramienta para reconstruirme y, en el proceso, conectar con otros.

Sigo creando desde la misma raíz: la libertad. Porque nació con alas, incluso antes de saberlo. Y aunque a veces se rompan, siempre encuentro la forma de volver a volar. Y si algo quisiera que la gente sienta cuando ve mi trabajo, es eso: que no tienen que estar “bien” para ser valiosos. Que no tienen que estar completos para brillar.

Que todos, de alguna forma, estamos en proceso. Fermentando.

Y que en medio de todo eso... también hay belleza.

Mirar el pasado para entender el presente

Carlos Acosta
Realizador visual
Instagram: carlosc0311

El tiempo siempre ha sido sujeto de tratamiento en lo que al cine respecta. Desde *Griffith*, los directores siempre han buscado jugar con este elemento desde el guión o el monta-

je. Basta con ver obras como *A Corner in Wheat* (1909), donde se daban los primeros pasos en lo que era el montaje paralelo y el fuera de campo. Aquí, los realizadores descubrieron el poder que tenían para hacer del tiempo un personaje más al cual manipular para generar una emoción. Sergei Eisenstein doblaría esta apuesta al formalizar teóricamente el montaje ideológico, donde contaba historias en las que eran los mismos cortes y secuencias los que sentaban las ideas de sus filmes.

Sin embargo, este tratamiento no solo se ha quedado en el uso técnico. El cine busca el uso de la novedad para sorprender y para hacernos reflexionar por medio de esta y, durante el reciente tiempo, son muchas más las obras que, desesperadas, invitan a escarbar, a resguardar y a reflexionar sobre cómo los seres humanos nos estamos relacionando con nuestro pasado y si esto ha conllevado a un deterioro en lo que somos hoy en día.

Antes de hablar de dos películas que me parece abordan esta cuestión, es bueno repasar un par que también han puesto sobre la mesa este diálogo a manera de estado del arte: *Boogie Nights* y *One Battle After Another*, ambas del director americano Paul Thomas Anderson. En el primer filme, Anderson evoca una preocupación — casi profética — sobre el estado del cine: un magnate productor le comenta al personaje de Burt Reynolds lo que para él será el futuro: un cine sin alma, digitalizado, en busca de una modernidad y novedad con el fin de hacer dinero

y desechando cualquier tipo de tradición. Algo no muy alejado de nuestro presente.

En cuanto a *One Battle After Another*, Paul Thomas Anderson termina dialogando de alguna forma con esta preocupación que una vez tuvo, pues, al ver que se ha hecho realidad, decide utilizar la obra para señalar en dónde se encuentra —para él— la esperanza de la sociedad actual: la juventud. Sin embargo, ¿cómo debe la juventud afrontar esa ardua tarea de hacerle frente a la rápida movilización de la posmodernidad?

Dos películas que continúan esta misma idea son *El agente secreto* (2025) y *El hombre más solitario de la ciudad* (2026), esta última estrenada en el marco de la edición 65 del Festival de Cine de Cartagena. En ambas películas hay dos puntos de vista similares sobre cómo distintas generaciones se relacionan con el tiempo: en la primera, vemos un Brasil que, sumido por la dictadura, censura y persigue elementos relacionados con la identidad, la diversidad y la historia. En la segunda, una firma de construcción en Austria busca despojar a un hombre de avanzada edad del apartamento donde ha construido su historia y sus recuerdos, muchos de estos relacionados con su oficio como músico de R&B. Por un lado, aquellos que poseen poder buscan erradicar cualquier símbolo del pasado o de cambio en el presente.

Hay un completo desprecio a la tradición o a lo que puede repre-



sentar esta, ya que es una amenaza al cambio depredador que tanto caracteriza nuestros tiempos. No existe un interés en conocer el pasado, en darle espacio a la contemplación o a la reflexión.

Por otro lado, tenemos dos posturas contraculturales que provienen de la misma fuente en ambas películas. En *El agente secreto*, vemos el uso del montaje alterno para saltar de época en época. En un punto de la historia, nos centramos en el presente, donde vemos a una joven que se da a la tarea de revisar la vida del personaje de Wagner Moura.

De ahí, todo lo que vemos en pantalla es un relato que cobra vida gracias a una persona que halla valor en este. Aquí vemos la unión de los tres momentos del tiempo: una

joven en el presente que busca entre los archivos del pasado de su país para tener una mejor perspectiva de su futuro.

En el caso de *El hombre más solitario de la ciudad*, vemos cómo nuestro protagonista, Al Cook, ha tenido que ceder ante las pretensiones de las inmobiliarias y empresarios que poco a poco lo despojan de su hogar.

En medio de esta transición, el hombre decide vender todas sus reliquias —discos, álbumes, grabaciones, libros— para poder irse y continuar su sueño de tocar blues en Nueva Orleans.

Durante este proceso, vemos que quienes encuentran valor en preservar toda esta historia son, en su gran mayoría, jóvenes que deciden incorporar estos elementos tradicionales a su vida cotidiana.

Al final termina yéndose sin nada más que su guitarra y una maleta con sus pocos bienes personales, dejando atrás un apartamento completamente vacío, pero con la esperanza de que aquello que una vez fue su presente tendrá futuro.

En la actualidad, existe una preocupación latente entre las generaciones más jóvenes: ¿tenemos suficiente tiempo? En perspectiva, sí; pero nuestra actualidad nos ha obligado a producir sin freno, a buscar constantemente un estímulo, a olvidar el valor de la comunidad en pro del individualismo.

Aquellas cosas como las artes, el reflexionar, meditar, etc., pasan a un segundo plano ante la amenaza de que, si no hay innovación, seremos reemplazados y lo que somos quedará obsoleto. Ante esta realidad, las voces en el arte nos animan: hay valor en la pausa, en preservar lo bueno del pasado.

De vez en cuando, mirar atrás para poder entendernos y corregirnos.

Quizá ahí reside la respuesta a cómo tomar las riendas de lo que viene. No es un mero valor nostálgico por lo análogo o lo antiguo, es entender por qué es importante y por qué nos es de beneficio incorporar estas cosas en nuestro día a día.

El propósito del arte es hacer una doble introspección: cuál es nuestro estado como seres humanos y cómo se está reflejando esto en las cosas que consumimos.

Es nuestro deber, entonces, revisar si se le está dando valor a la tradición, si esta se preserva y, si no, cómo hacemos para que no caiga en un mero esteticismo. Si las generaciones más avanzadas han olvidado sus fundamentos, está en nosotros recuperarlos.

Relacionarnos con el pasado va más allá de simplemente darle un valor meramente estético a la actualidad. Es entender qué hemos perdido como comunidad, replantearnos cómo estamos abordando nuestros mismos problemas y mirar qué no podemos perder para el futuro.

El arte de vivir

Shonny
Cantautora/artista
Instagram: shonny__

La autodestrucción es básica. De hecho, bastante básica. Es lo que hace más del 80 % de la humanidad: no hacerse responsable de sí misma.

Cuando te autodestruyes, crees que tienes libertad, pero esa libertad es solo de la piel hacia afuera. De la piel hacia adentro, estás preso de tu historia, de tu dolor, de la gratificación instantánea, de tu inconsciente, que elige personas, sustancias, alimentos y situaciones por ti.

Y hasta que no te haces responsable de eso, eres como un caballo sin jinete.

En el arte existe el estigma de la autodestrucción porque se muestra “abiertamente”, pero en realidad está presente en todas las profesiones, desde los médicos hasta los artistas. Porque la profesión no define esto; lo hace la conciencia.

Sin embargo, la “fama” que nos hemos ganado los artistas no ha sido gratis. Muchos de los grandes íconos tenían y tienen hábitos y prácticas que son la antítesis del bienestar y que, tristemente, hemos normalizado. Les quitas su arte y no queda nada más.

Eso da tristeza, porque sea lo que sea que hagas, no debería costar el precio de tu vida o de tu bienestar.



Cuando llegué al gremio artístico, creía que, por ser más sensibles, todos podían ver más allá. Pero no: parecía que muchos tenían una mirada muy creativa, pero bastante inconsciente, con una sensibilidad dispersa y, sobre todo, poco carácter.

Me llevé varios estrellones antes de integrar esto, porque entendí que una cosa es el arte y otra cosa es la conciencia, y que la gente consciente no es necesariamente artista, ni los artistas son necesariamente conscientes.

Entonces entendí que, para mí, el arte es todo lo que trae amor, bienestar y plenitud. Ese es un trabajo que no todo el mundo quiere hacer, porque se trata de algo más simple, pero profundo: el arte de vivir.

DISPONIBLE EN
amazonkindle

Antes de la privatización, se denominaba arte a cualquier labor realizada con esmero y dedicación: la cocina, la jardinería, la carpintería, la música y la pintura. No había diferencia entre unas y otras, porque lo esencial era la energía puesta en el proceso, por encima del resultado.

Existía un respeto y un valor por la dedicación; ahí estaba el arte.

Luego, por una necesidad de estatus, se privatizaron las artes y aparecieron las bellas artes, en las que quedaron solo aquellas disciplinas destinadas a la contemplación, es decir, aquellas que no cumplen una función utilitaria. Algo con lo que difiero, porque ¿cuán útil es contemplar?

El arte puede ser entonces el silencio de la vida, el espacio y el aliento entre un impulso y otro, entre una respiración y otra. Porque el arte es la presencia, la manera de estar, de sentir, de ver y de habitar el aquí.

Los artistas y los seres humanos necesitamos aprender a respetarnos a nosotros mismos y también a respetar nuestra labor.

Y eso requiere tiempo, valentía, paciencia y amor, y, sobre todo, aprender a desaprender que el arte no es lo más sublime ni el trabajo lo más importante.

La vida es lo más sublime; lo más importante eres tú, y tu vida es la obra de arte.



Un libro que transforma vidas..!



“...**La epidemia del sobrepeso** no es un problema individual; es un fenómeno global que requiere una comprensión profunda y un abordaje integral. No se trata solo de perder kilos, sino de ganar salud, bienestar y una nueva perspectiva de vida...”

Carlos Elías Sales Puccini



SantaBárbara
www.revistamariamulata.com

[MICRÓFONO ABIERTO]



Eduardo Santos Ortega
comunicador social - periodista

Esta edición se articula con la novena versión del *Festival Internacional de Poesía Clemencia Tariffa*, que tendrá lugar del 11 al 17 de mayo en el municipio de Agustín Codazzi, Cesar. Este importante encuentro cultural reunirá a destacados poetas, escritores y artistas de diferentes países, consolidándose como un espacio de diálogo, creación y encuentro alrededor de la poesía, la literatura y las diversas manifestaciones artísticas contemporáneas.

En el marco del espacio *Micrófono Abierto* participarán los invitados internacionales de esta novena edición: Cristian Edgar Mansilla Torrejón (Bolivia); el dúo Robertho y Katia (Brasil); Cecilia Corella Ramírez y Nancy Contreras González (Ecuador); Mariano Acuña (Chile); Angello Torchia (Italia); Hussein Habasch (Kurdistán); Mary Gucc, Carlos Ibarra y Reina Felisa Castro (México); Vielka Argelis Gutiérrez (Panamá); María Rojo (Perú) y Alexandra Nicod (Suiza/España).

A esta programación también se integran los poetas emergentes José A. López M., David Ramos y

Juliana Taboada, cuyas voces enriquecen el panorama literario del festival y fortalecen el intercambio cultural entre nuevas generaciones de creadores y autores de trayectoria internacional.



Canto a la libertad

Mary Gucc
Carlos Ibarra
México

*Quiero ir a un lugar
donde el sol no queme,
donde la luna alumbre
más en su esplendor,
donde el agua sea más
cristalina y fresca,
donde el silencio
reine en su plenitud
y donde la naturaleza;
¡cante su libertad!*

(Poema de: María Delfina
Santana Guevara, peruana)

Semblanza

Mary Gucc y Carlos Ibarra son intérpretes mexicanos de música tradicional y latinoamericana, integrantes del ensamble Canela y Bohemia. Han llevado su propuesta artística a escenarios, medios y plazas públicas de México, además de presentarse en Colombia y Perú. Este año participarán en el IX Festival de Poesía Clemencia Tariffa, en Agustín Codazzi, Cesar.



Nave de emoción

Roberto Saldanha
Brasil

*Mi alma que inquieta
no puede ser discreta
Al sentir tu presencia, te fascina
pues la aura que te envuelve
me hace ser feliz
incluso más de lo que ya soy
aún más que siempre quise.*

Semblanza

El dúo Roberto Saldanha y Kátia Ríos nació en 2019 tras representar a Brasil en el XII Encuentro Internacional de Tarija, Bolivia. Desde entonces, recorren América Latina con canciones originales basadas en poemas propios y latinoamericanos, promoviendo el intercambio cultural mediante música y poesía.



Cúspide

María Rojo Villanueva
Perú

*En el puerto de las lontananzas/
La tinta de tus enjambres/
seduce el perfume de mis entrañas;/
luz que atesora los ensueños/
Los ecos de tu melodía reverdecen/
esculpiendo las pupilas de Eurípides/
mar cristalino de los labios de Homero/
reflejos de tu peregrinaje/
epifanía que atrapa mi sendero.
/Machu Picchu palpita glorioso
al pie de tu Partenón.
Las hojas durmientes florecen/
al unísono de nuestra canción.*

Poema breve

*/Pintar el arcoíris cristal/
sellar el aquí y el más allá/
perpetuar el amor y eternidad.*

Semblanza

Psicóloga, escritora, y pintora. Reconocida por sus investigaciones sobre poesía y salud mental. Ha publicado los libros: *La Posada del Ángel* y *Erotopía*, traducidas a varios idiomas. Su más reciente libro, *Dimensiones de la terapia*, fue presentado en varios países.



Esperanza

**Vielka Argelis
Gutiérrez Domínguez**
Panamá

(Poema en décima)

*En la aurora se despierta
la esperanza con su canto
y va dibujando el manto
que al corazón lo reinventa.
La poesía siempre acierta
cuando el alma se ilumina
es lucero en la rutina
es camino y es tesoro
una claridad de oro
que en tu voz se cristalina.*

Semblanza

Doctora en Educación con énfasis en investigación. Ha dedicado su vida al magisterio y a la palabra, tejiendo entre la docencia y la poesía un mismo hilo de vocación. Desde las aulas universitarias y los libros escolares, promueve el amor por la lectura, la lengua y la imaginación.



Sueño migrante

Nancy Contreras González
Ecuador

*Parten en busca de sueños
sabiendo que es una quimera,
pero siguen en su andar.
Arriesgan sus vidas,
sin dejar de soñar.*

Semblanza

Es profesora, escritora y declamadora dauleña (Ecuador), acaba de recibir por CIESART el doctorado honoris causa, por su larga trayectoria en beneficio de la cultura y la comunidad.



Angelo Torchia
Italia

*Dietro una canzone c'è un pensiero,
dietro una canzone c'è un respiro
e dietro ciò che esprime è pura vita*

*Detrás de una canción
hay un pensamiento,
detrás de una canción hay un suspiro,
y lo que expresa es pura vida.*

Semblanza

Soy Ángel Torchia, nacido en Amato, un pequeño y alegre pueblo al sur de Italia. Mi pasión por la música me llevó desde pequeño a estudiar con grandes profesionales del sector y, con el tiempo, he tenido el privilegio de presentar mis temas inéditos en varias partes del mundo, entre ellas: Norteamérica y Estados Unidos, Europa y Asia; norte de África. De cada viaje me he traído nuevos estímulos y nuevas experiencias que me animan a seguir adelante.



Mañana serás viejo

Hussein Habasch
Kurdistán

Para mí, después
de un cuarto de siglo o más

*Mañana serás viejo
no dejarás nunca de usar los amuletos,
caminarás solo y hablarás contigo mismo
como todos los viejos.*

*Serás insoportable,
un poco sordo y de pasos lentos.
Pedirás ayuda cuando lo necesites
y nadie te responderá.*

*Soñarás mucho con el pasado
y los días alegres, mientras,
tu nieto pensará en el futuro
y los días por venir.*

*¡Maldecirás mucho esta
miserable generación,
y repetirás como un disco rallado
que maravillosa era nuestra
asquerosa generación!
Serás el chiste de la familia,
se burlarán de ti y de todas tus actitudes
que creías correctas.*

*Llevarás una sonrisa tibia en tus labios,
cada vez que mencionen delante de ti
las palabras de la terquedad,
la soberbia y la confianza en el futuro
y quizás te partirás de risa.*

*Se debilitarán tus huesos
mientras las enfermedades
invaden tu cuerpo y sin permiso.
se apagarán en ti todos los deseos
menos el de morirte.*

*Sin camarada ni amigo,
la soledad será tu apoyo
y el compañero del camino.*

*Estarás siempre preparado para irte
la tumba te hará compañía
se alejarán y te castigarán
todos los ángeles, solamente Serafin
se acercará a ti como el único amigo,
pero quizás y antes de marcharte,
dirás: "cuando muera, enterradme aquí
en el cementerio de los extraños.*

*Quizás estas palabras serán
tu último testamento.*

Traducción de Abdul hadi Sadoun

Semblanza

Nacido en Afrin y residente en Alemania, sus poemas han sido traducidos a más de cuarenta idiomas e incluidos en varias antologías.



Agosto

Alexandra Nicod
España / Suiza

*No importa que mis labios continúen
dibujando las vocales de tu nombre
sin obtener respuesta...*

*Tampoco importa que mis yemas
sigan deseando aterrizar
en tu piel lejana...*

*Ni siquiera importa que todo mi dolor
se muera por descansar
entre tus brazos
ahora ausentes.*

*No, nada de eso importa
cuando el corazón es salvaje
y el alma...*
ardiente.

Semblanza

Alexandra Nicod es una galardonada poeta, actriz, dramaturga y directora de teatro hispano-suiza, autora de varias obras de teatro y del poemario "Deshielo", traducido al francés, al inglés, al bengalí y al kurdo. Ha participado en numerosos festivales internacionales de poesía en todo el mundo y su obra poética ha sido traducida parcialmente a más de quince idiomas.



Sonrisa de luna

Reina Felisa Castro
México

*Bésame así despacito
como si no existiese el tiempo,
deja que mis besos
pinten de carmín
los besos tuyos.*

*Besar tu sonrisa sigue siendo
el deleite de mis labios.*

*No preguntes más qué pasaría
si te pierdo un día,
porque tú bien sabes, amor,
que fragmentarías mi vida.*

*Mejor bésame, cariño,
y no adelantemos vísperas,
este es nuestro tiempo,
del mañana no hay certeza.*

*Bésame ahora,
amor de mi universo,
de mi cielo y mis luceros...*

*Quiero besar tu sonrisa de luna
y formar constelaciones con mis dedos
en la suave piel de tu pecho.*

Semblanza

Escritora, conferencista y editora, con dos licenciaturas en Educación y cinco libros publicados. Ha participado en más de veinte antologías y llevado su obra a diversos países.



María Señora, madre nuestra.

Cecilia Corella Ramírez
"Artesana de las letras"
Ecuador

*Nuestra madre,
la señora de majestuosa hermosura
quien en su corazón
añora a sus hijos, sin premura.*

*Ante ti vengo a recitar estos
dulces versos de amor
y seguir tu ejemplo de amar
como a tu fruto, divino honor.*

*Inmaculada, bella y amada madre
de belleza y esplendor.*

*Tu sí generoso, fe restaurada
traes a tu hijo, el Redentor.*

*El eco de tu nombre se muestra
como dulce susurro en calma, María,
Señora madre nuestra;
retumba tu amor en el alma.*

Semblanza

Gestora, artesana y misionera, promotora. Fundadora de la *Sociedad Literaria Eteivina Carbo Plaza* y autora de ocho libros. Integrante de diversas antologías y organizaciones culturales, ha recibido reconocimientos nacionales e internacionales.



Disfruto la vida en solitario

Mariano Acuña Acuña
Chile

*Disfruto la vida en solitario
aguardando que venga la noche.
Me agrada que me sobrevenga el sueño
le espero en mi sillón marrón
mientras despido el día.*

*Me pregunto qué haré mañana
hacia dónde se dirigirán mis pasos
cuál será la rutina del día
mis manos sembrarán flores
sonreirán mis labios
mis oídos captarán el ruido
que resuena en la montaña
Mis ojos, ¿aún captarán el horizonte?*

*Me encontraré con la vecina rezongona
con los niños de manitas frías
implorando un mendrugo
con los estudiantes que
esperan el autobús
que casi siempre viene con retraso
con los obreros de la construcción
que maldicen a su jefe.
¿Me encontraré?*

*A veces esta soledad
se convierte en un tedio
al terminar el día y todos los días
permanezco en mi sofá favorito
esperando que llegue el sueño
y aun así resisto ir a mi cama.*

Semblanza

escritor chileno, ha publicado ocho libros y ha sido invitado a múltiples encuentros en Chile y el extranjero, así como también ha sido antologado en revistas de la Sech filial Lautaro. Actualmente reside en Coñaripe, un pequeño pueblo en la precordillera de los Andes. Mariano “Nano” Acuña, conocido también como el “poeta ambulante”, ha destacado por su poesía vinculada a la música y la presentación de obras como “Horizontes y Sueños Rotos”.



Odio esta versión de mí

José A. López Meza
Colombia

*Odio estar rodeado de cargas,
odio que las cargas sean mías.*

*Odio llorar frente a la puerta,
odio haber dado el portazo.*

*Odio que todo tenga un final,
que las cosas no sigan,
odio haber dicho que no al futuro.*

*Odio pensar en lo que no será,
odio apostar por el mañana.*

*Odio al ser que veo en el espejo,
odio haber creado a este monstruo.*

*Odio ser aquel a quien tanto desprecié,
odio haberme hecho despreciable.*

*Odio escribir lo que soy,
odio cómo ahora estoy escrito.*

*Odio ser quien hiere al que me quiere,
odio querer al que me hiere.*

*Odio esta versión de mí,
odio... mi odio.*



Vista adentro

Juliana Taboada
Colombia

*Una lástima esto.
Tener que pasar tu vida entera
recordándote a ti mismo
que está bien ocupar espacio,
que el ruido no siempre es algo indeseado,
es más, mientras más hagas
sentir tu voz
mejor percibido serás
por los que te rodean,
que ya de por sí parecen causarles
una buena impresión.*

*Qué rápido se olvidan
las buenas intenciones,
los cumplidos lanzados al viento*

*Buscando por los oídos penetrar.
Sabes que no se está bien
con sordera y aún así
no te tomas la molestia
de hacértelos limpiar.*

*Una mesa
Una autopsia
Un diagnóstico
es todo lo que puedes necesitar*

*Una sola palabra,
tal vez una frase
cuya sola musitada traiga a tus manos
el comienzo del hilo que lleva
a la entraña entrañada de tus entrañas
y te haga sentir vacío.*

*Una lástima ser olvidado por tí mismo,
Abandonado entre cajas de cartón.
Perdón, luego te limpio,
luego te abro.*

*Puedo vivir sin mi,
solo no me pregunten mi nombre.
Si ocupo espacio lo lamento,
ya mismo intento recogerme.*

*No me escuches llorar por las noches,
es la alergia.
Acércate y podrás ver.
Una lástima tener que empezar
una y otra vez,
en silencio,
en tu cuarto,
con escasa lucidez.*

Una verdadera lástima.



El segundo mejor

David Ramos
Colombia

*Se necesita más sentimiento
para preguntar
si serías capaz de arruinarlo todo por mí.*

*Como un suspiro
justo antes de morir.*

*Solo siento un déjate ir,
donde vuelve el sentimiento,
y regresa el pensamiento.
Esta historia
ya la viví antes,
y el final
no me gusta.*

*Siento que soy el peor,
aunque actúe como si fuera el mejor.*

*La veo a ella en mi mente,
sabiendo que siempre será tu elección,
y yo,
siempre seré
la segunda mejor opción.*

La palabra como resistencia en un «mundo en llamas»



Alfonso Avila Pérez
director @santabarbaraeditores

Al cerrar las páginas de *Mundo en llamas*, el lector no sale simplemente de un libro de poemas: sale de un recorrido profundo por las heridas, los miedos y las esperanzas de la humanidad contemporánea. La obra de Félix Manzur Jattin va mucho más allá de denunciar la guerra o la injusticia; **se convierte en una voz consciente que mira de frente las ruinas visibles e invisibles de nuestro tiempo.** Aquí, la poesía no funciona como escape, sino como una manera de enfrentar la realidad y resistir ante ella.

Desde los primeros poemas, el autor nos confronta con las distintas formas de violencia que atraviesan la historia humana. Señala con claridad a los responsables de la destrucción: los fanatismos, los abusos de poder, las ideologías extremas y la indiferencia colecti-

va. En textos como *Los señores de la guerra*, donde los poderosos “*se sientan en tronos de sangre*”, el poeta desnuda la crueldad del poder cuando pierde toda conexión con la ética.

Sin embargo, *Mundo en llamas* no es únicamente una denuncia política. También es una reflexión profundamente humana sobre el dolor, la memoria y la fragilidad de la libertad. Gaza, Ucrania, Venezuela, Colombia y otros territorios aparecen no solo como lugares marcados por el conflicto, sino como símbolos de una realidad compartida: la vulnerabilidad del ser humano frente a la violencia y el olvido. El poeta convierte esos escenarios en espacios de memoria y advertencia, recordándonos que las guerras no son algo distante.

La obra adquiere así un tono casi profético. No porque anuncie un destino inevitable, sino porque alerta sobre los peligros de una humanidad incapaz de aprender de sus errores. Poemas como *¿Resurrección del nazismo?* o *Cuando llegue la conflagración atómica* muestran el temor de un mundo que podría caminar hacia su propia destrucción. En ese contexto, la poesía se transforma en una especie de conciencia despierta, una voz que intenta evitar que la memoria desaparezca.

Pero el fuego que atraviesa el libro no representa solo devastación. También simboliza transformación, resistencia y esperanza. Entre el

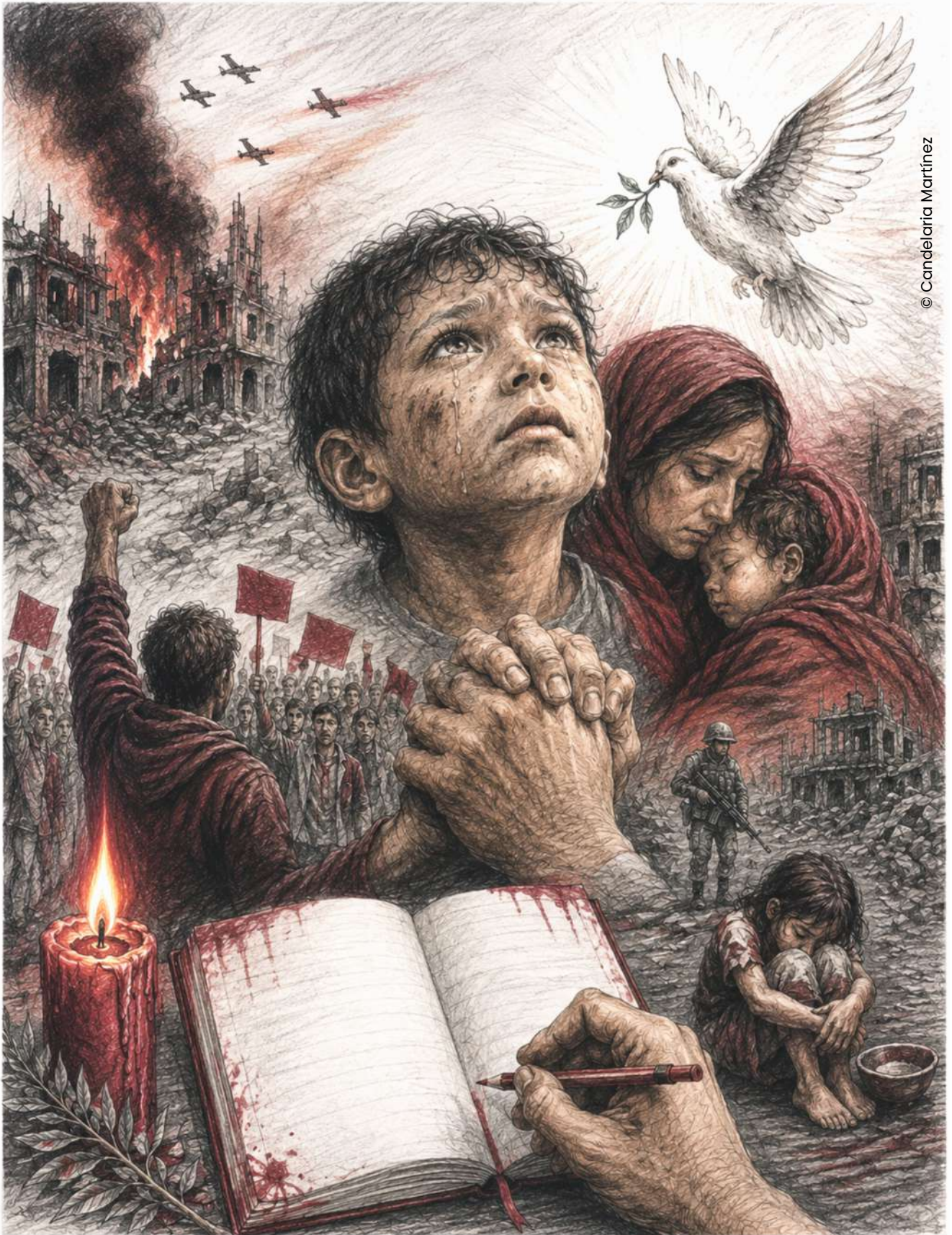
dolor y las ruinas, el poeta deja espacio para la dignidad humana y para la posibilidad de renacer. Incluso en los momentos más oscuros, hay una insistencia silenciosa en que el espíritu humano todavía puede salvarse. Esa tensión entre desesperanza y fe es una de las mayores fuerzas del poemario.

Otro aspecto esencial de la obra es su profundo humanismo. Manzur escribe desde la empatía y convierte su voz en eco de quienes han sido silenciados por la historia. De esta manera, la palabra se vuelve una forma de resistencia frente al olvido, la violencia y el silencio impuesto por el poder.

Al mismo tiempo, el libro conserva una dimensión íntima. Más allá de los grandes conflictos históricos, aparecen reflexiones sobre la vida, el tiempo, el amor y la existencia.

Esto hace que el lector no solo observe el mundo exterior, sino también su propia condición humana. Porque, en el fondo, el poemario nos recuerda que la lucha más importante quizá sea preservar nuestra humanidad en medio del caos.

Aunque el libro no ofrece respuestas fáciles ni consuelos superficiales, deja encendida una certeza: mientras exista la palabra, la memoria y la capacidad de sentir, todavía habrá esperanza para la humanidad.



© Candelaria Martínez





SantaBárbara

revistamariamulata.com

diseño + pasión = creación.



✉ e-mail: santabarbaraediciones@gmail.com  www.facebook.com/santabarbaraed   [@santabarbaraed](https://twitter.com/santabarbaraed)

📍 Carrera 65 No.84-25 Barranquilla, Atlántico, Colombia  Pedidos y ventas: Whatsapp +57 310 7226137